



DEVOCIONALES CLÁSICOS

EDITADO POR

RICHARD FOSTER & BRYAN SMITH

EDITORIAL MUNDO HISPANO

7000 Alabama Street, El Paso, Texas 79904, EE. UU. de A.
www.editorialmundohispano.org

Nuestra pasión: Comunicar el mensaje de Jesucristo y facilitar la formación de discípulos por medios impresos y electrónicos.

Devocionales clásicos. © Copyright 2004, Editorial Mundo Hispano. 7000 Alabama St., El Paso, Texas 79904, Estados Unidos de América. Traducido y publicado con permiso. Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción o transmisión total o parcial, por cualquier medio, sin el permiso escrito de los publicadores.

Publicado originalmente en inglés por Renovaré, Inc., bajo el título Devotional Classics: Selected Reading for Individuals and Groups, © copyright 1993, por Renovaré, Inc. Para información: Harper Collins Publisher, 10 East 53rd Street, New York, NY 10022.

Las citas bíblicas han sido tomadas de la Santa Biblia: Versión Reina-Valera Actualizada. © Copyright 1999, Editorial Mundo Hispano. Usada con permiso.

Copyright © 1993 by Renovaré, Inc. Originally published in the U. S. A. by HarperSan Francisco under the title Devotional Classics, copyright ©1993 by Renovaré, Inc.

Traductor: José Septién

Diseño de la portada: Carlos Aguilar

Ediciones: 2005, 2006, 2015
Clasificación Decimal Dewey: 242.8
Tema: Devocionales

ISBN: 978-0-311-40074-4

EMH Núm. 40074

2 M 2 15

Impreso en Colombia
Printed in Colombia

A
CAROLYNN FOSTER
y
MEGHAN SMITH

*nuestras amadas esposas,
compañeras fieles
y mejores amigas.*

PRESENTACIÓN DE LA OBRA EN ESPAÑOL

Editorial Mundo Hispano/Casa Bautista de Publicaciones procura publicar recursos que ayuden en la profundización de la vida cristiana. En un esfuerzo conjunto con Visión Mundial ponemos en sus manos una herramienta de crecimiento devocional que sin duda será de mucho provecho.

Por veinte siglos los cristianos hemos luchado, en nuestras propias experiencias, por buscar una relación más íntima y enriquecedora con nuestro Dios. Cada uno partimos de nuestra experiencia personal. DEVOCIONALES CLÁSICOS es un resumen de esta búsqueda. Por estar basado en la experiencia de cada uno y en ciertos contextos específicos, las opiniones de los autores son diversas. No siempre van a coincidir con la posición doctrinal de Editorial Mundo Hispano; seguramente muchos de ellos no coincidirán con la posición teológica sobre determinado asunto con cada lector, pero queremos insistir en ponerlos en sus manos para que seamos mujeres y hombres sabios que podamos discernir y tomar ventaja de estas experiencias para aplicarlas a nuestra vida, en la situación en que cada lector vive su cristianismo, haciendo a un lado los prejuicios sobre determinadas posiciones doctrinales y llegando a la mujer u hombre en búsqueda de una relación vigorosa con Dios.

Hemos querido que DEVOCIONALES CLÁSICOS sea una herramienta útil, para ser usada en manera personal o en grupos de estudio y meditación. La gran cantidad de libros citados, los hemos dejado con sus títulos en inglés, salvo los escritos originalmente en español, y uno que otro que es de fácil acceso a nuestros lectores de habla española.

Esperamos que luego del uso adecuado del libro, cada uno haya encontrado al menos un elemento que le ayude a crecer hasta llegar a “la medida de la estatura de la plenitud de Cristo”.

Los editores.

CONTENIDO

Introducción 7

Preparación para la vida espiritual 11

C. S. Lewis: Entregar todo a Cristo 13

Dallas Willard: El costo de no ser un discípulo 20

Jonathan Edwards: Compromiso del corazón 27

Francisco de Sales: Una devoción verdadera 35

Juan de la Cruz: La purificación del alma 43

Bernardo de Claraval: Los cuatro grados del amor 51

Francois Fénelon: Una voluntad indivisible 59

Agustín de Hipona: Una rendición completa 66

La vida de meditación contemplativa 73

Thomas Merton: Maneras de meditación 75

Juliana de Norwich: La forma más alta de oración 83

Lancelot Andrews: Una luz que jamás se apaga 90

El Hermano Lorenzo: Un sentido habitual de la presencia de Dios 97

Douglas V. Steere: Las fuentes internas de la oración 104

Henri J. M. Nouwen: Trayendo soledad a nuestras vidas 111

George A. Buttrick: Un régimen sencillo de oración privada 118

Sören Kierkegaard: Orando para desear una cosa 125

Evelyn Underhill: ¿Qué queremos decir por oración? 132

Frank Laubach: Abriendo ventanas a Dios 140

John Baillie: Oraciones matutinas 147

Martín Lutero: Orando con fe 154

Jean-Nicholas Grou: La oración del silencio 161

La vida virtuosa 169

Teología Germánica: Del hombre exterior al interior 171

Gregorio de Nisa: Corriendo la carrera 179

Richard Rolle: La llama espiritual 186

Juan Calvino: El gozo de la autonegación 193

Blas Pascal: Cayendo en la presunción 200

Benito de Nursia: La escalera de la humildad 207

Tomás de Kempis: Tratando con las tentaciones 214

William Law: Dios, la regla y la medida 221

Teresa de Ávila: Esforzándose en progresar 228

La vida en el poder del Espíritu 237

- Thomas Kelly: Convirtiéndose en un santuario sagrado
de adoración 239
- Catalina de Génova: Esperando en Dios 247
- George Fox: Caminando en el poder de Dios 254
- Ignacio de Loyola: Movimientos producidos en el alma 261
- Jean-Pierre de Caussade: El momento presente 268
- Isaac Penington: Esperando el soplo del Espíritu 276
- Juan Bunyan: Ejercitando el don 282

La vida compasiva 289

- William Temple: El impacto de la iglesia en la sociedad 291
- John Woolman: Rompiendo el yugo de opresión 298
- Hannah Whitall Smith: Recobrando el gozo del servicio 305
- Jeremy Taylor: La gracia de la humildad 312
- Elizabeth O'Connor: Tratando con el dinero 319
- Juan Wesley: Amándonos unos a otros 326
- Catalina de Siena: Sobreabundando en amor 333
- Dietrich Bonhoeffer: Cristo en la comunidad 340

La vida centrada en la Palabra 347

- E. Stanley Jones: El hábito de la lectura diaria de la Biblia 349
- Sadhu Sundar Singh: Compartiendo el gozo con los demás 357
- Francisco de Asís: Una cosecha de almas 364
- Madame Jeanne Guyon: Orando la Escritura 370
- Juan Crisóstomo: Un sermón acerca de morir al pecado 377
- Charles Spurgeon: Sermón sobre el avivamiento espiritual 384
- Watchman Nee: Evangelismo 392

Reconocimientos 399**Índices 405**

INTRODUCCIÓN

Hoy en día padecemos de la noción poco estudiada de que las cosas más recientes son mejores y verdaderas. En este libro intentamos oponernos a esta miopía del día presente. Este libro reúne 52 porciones cuidadosamente escogidas de los llamados grandes “devocionales clásicos”.

Es importante desde el comienzo llamar la atención a estas dos palabras: *devocional* y *clásico*. Para muchas personas de nuestros días la palabra *devocional* significa etéreo, alejado del mundo, irrelevante; para otros, implica sentimentalismo, superficialidad y una desgana para enfrentar las duras realidades de la vida. Sin embargo, lo cierto es que los verdaderos escritos devocionales no tienen nada que ver con los malentendidos modernos. Por el contrario, éstos aspiran a transformar la personalidad humana. Tocan el corazón, se dirigen a la voluntad, moldean la mente. Convocan a una formación radical del carácter, inculcan hábitos santos.

Asimismo, la palabra *clásico* no goza de popularidad en nuestro tiempo. Si un libro es un “clásico”, inmediatamente pensamos que debe ser oscuro, difícil de leer y seguramente alejado de los asuntos modernos. Como acertadamente apunta Mark Twain, es la clase de libro que “todo el mundo quiere que se lea pero que nadie quiere leer”. Sin embargo, lo cierto es que cuando se dice que determinado escrito es un clásico, lo que se quiere decir es que mucha gente, con el paso del tiempo, ha sacado fuerza de sus verdades y da testimonio de su valía.

Cuando estas dos palabras (devocionales clásicos) se unen, describen una clase de escrito que ha pasado la prueba del tiempo y que busca formar el alma ante Dios.

Empaparse de los devocionales clásicos representa una verdadera ventaja. La modernidad nos hace provincianos. Pero estos escritos han hecho época. Han sobrevivido a las novedades del mercado. Nos dan perspectiva y balance. C. S. Lewis observa: “Un libro nuevo está todavía a prueba, y el amateur no está en posición de juzgarlo... El único terreno seguro es tener una norma de cristianismo sencillo y esencial (“cristianismo puro”, como Baxter lo llamaba) que pone las controversias del momento en la perspectiva correcta. Esta norma puede adquirirse únicamente de los libros viejos. Es una buena regla: después de leer un libro nuevo, jamás te permitas otro nuevo, hasta que hayas leído uno viejo entre los dos”¹. El libro que tiene en sus manos trata de poner a la disposición del lector promedio precisamente esta “norma de cristianismo sencillo y esencial”.

Hay que leer con el corazón

Es necesario dar una palabra e instrucción acerca de la manera en que deben leerse estos clásicos devocionales. Los escritores no intentan asirle rápida y fuertemente. No pretenden causar escozor en los oídos ni estimular sus fantasías. No prometen pasos fáciles para alcanzar una santidad instantánea, no garantizan un plan para alcanzar la prosperidad personal, ni una técnica infalible para lograr tranquilidad de espíritu.

Ya que estos hombres y mujeres escribieron antes del nacimiento de la noción moderna de la lectura rápida, no llenaban cada párrafo con clichés trillados y jerga sin sentido. El resultado es que cada frase está cargada de sentido, por lo que es mejor leerla a paso medurado, deteniéndonos a menudo para volver a leer, pensar y experimentar las palabras hasta que logremos no sólo comprender su significado, sino ser moldeados por sus verdades. Jean-Pierre de Caussade nos aconseja: “Lean tranquila y lentamente, palabra por palabra, para entrar al tema más con el corazón que con la mente... De cuando en cuando hagan breves pausas para dar tiempo a que estas verdades fluyan por todas las partes recónditas del alma y den ocasión para la operación del Espíritu quien, durante estas pausas sosegadas y tiempos de silente atención, graba e imprime estas verdades celestiales en el corazón... Mientras más perdure esta paz y descanso, cuánto mejor. Cuando te percares de que tu mente vaga, reasume tu lectura y continúa así, renovando frecuentemente estas mismas pausas”².

Hay una palabra técnica para esta clase de lectura: *lectio divina*, “lectura divina”, y puede que resulte útil conocerla. Ésta es una clase de lectura en la que la mente desciende al corazón, y ambos son introducidos al amor y a la bondad de Dios. Hacemos más que leer palabras; estamos buscando “la Palabra expuesta en las palabras”, para usar la frase de Karl Barth. Nos esforzamos por ir más allá de la información a la formación, ser moldeados y formados por lo que leemos. Escuchamos con el corazón al santo dentro de nosotros. Esta lectura piadosa, como podríamos llamarla, nos transforma y fortalece.

Cinco grandes corrientes

Las lecturas están divididas en una sección preparatoria y luego en cinco secciones temáticas: “Preparación para la vida espiritual”, “La vida de meditación contemplativa”, “La vida virtuosa”, “La vida en el poder del Espíritu”, “La vida compasiva” y “La vida cen-

trada en la Palabra”. No es un accidente que éstas siguen a las cinco grandes corrientes de la vida cristiana y a la fe que hemos identificado en *RENOVARÉ*. (*RENOVARÉ*, palabra latina que significa “hacer nuevo”, es un esfuerzo tendiente a la renovación de la iglesia de Jesucristo en todas sus multifacéticas expresiones). Estas divisiones, sin embargo, vienen después del hecho, si así lo quiere ver. Comenzamos desarrollando primero estas lecturas en un intento por encontrar material útil, a partir de los clásicos reconocidos de la fe y la devoción, para las reuniones semanales de nuestros grupos de formación espiritual. Fue sólo más tarde que nos dimos cuenta de lo bien que armonizaban con las cinco grandes tradiciones: contemplativa, santidad, carismática, justicia social y evangélica. Y de hecho estábamos sorprendidos al ver que habíamos escogido aproximadamente un número igual de porciones de cada tradición.

Esto nos alegró porque estamos convencidos de que necesitamos experimentar cada una de estas tradiciones si es que queremos tener una visión balanceada de fe y vida. Cada una representa una dimensión vital de una espiritualidad cristiana verdaderamente universal. Desafortunadamente, aunque podemos sentirnos cómodos, aclimatados o interesados en una o dos de estas cinco tradiciones, pocos somos fuertes en todas ellas.

Nos parecemos un poco al gimnasta que sobresale en los ejercicios de piso, la barra de equilibrio y las barras paralelas pero no puede competir en la barra de altura y en el potro. Una persona así simplemente no está bien balanceada en sus habilidades gimnásticas. De la misma manera, estamos faltos de equilibrio y dejamos de ser eficientes si sobresalimos en, digamos, evangelismo y oración pero carecemos de santidad de vida y compasión hacia los pobres. Cada tradición, aun nuestra favorita, nos dejará desbalanceados si eso es todo lo que conocemos. Estamos bien balanceados cuando nos esforzamos por aprender de las cinco, reconocemos su importancia, y comenzamos a hacerlas parte de nuestra vida.

Las secciones, por lo tanto, están planeadas para ayudarle a ver las áreas de desarrollo espiritual más importantes. Pero es probable que no desee leerlas en orden. Después de leer la primera sección sobre la preparación para la vida espiritual, puede encontrar provechoso saltarse varias selecciones de este libro. Si, por ejemplo, siente una carencia en el área de la justicia social, podría empezar su lectura en la quinta sección: “La vida compasiva”.

Quizás después de dos o tres lecturas querrá ocuparse en la vida de oración; si es así, puede regresar a la segunda sección: “La vida de meditación contemplativa”. Siempre la clave será tener una dieta equilibrada de nutrientes espirituales.

La tarea de edición

Ofrecemos ahora una nota breve acerca de la condensación y edición de estos escritos. Muchos de estos libros se escribieron en otros siglos; y aspectos tales como el estilo literario arcaico y la longitud de las oraciones podrían desanimar al lector contemporáneo. Por consiguiente, hemos abreviado oraciones y párrafos. Se han cambiado los vocablos arcaicos por sus equivalentes vocablos castellanos modernos. El material se ha condensado donde hay digresiones o alusiones que corresponden a las costumbres de los escritores. En pocas ocasiones se ajustó el lenguaje donde creímos que al hacer así se daría realce al mensaje del escritor.

En todo momento trabajamos arduamente para ser fieles al mensaje esencial del autor y seguir tanto como fuera posible el estilo original y las mismas palabras del autor. Es nuestro deseo que la condensación y edición ayudarán a provocar en el lector moderno la misma clase de repuesta que se obtuvo en aquellos que los leyeron primero.

Estamos especialmente agradecidos con Lynda Graybeal por la edición de nuestro trabajo editorial. Ofreció incontables horas de labor cuidadosa y dedicada para que estas palabras del pasado pudieran hablar al presente con claridad y poder.



¹C. S. Lewis, *God in the Dock* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1970), pp. 201, 202.

²Jean-Pierre de Caussade, *The sacrament of the Present Moment*, trad. Kitty Muggerridge (San Francisco: Harper & Row, 1982), p. xxiii.

PREPARACIÓN PARA
LA VIDA ESPIRITUAL

Estas primeras ocho porciones nos introducen a la vida espiritual. Note que éstas no siguen el patrón al que estamos tan acostumbrados hoy en día, el darle a la gente una “iglesia baja en calorías” con la esperanza de poder hablarles más adelante acerca de la rendición, el abandono y el discipulado. ¡Vana esperanza! Estos autores clásicos sabían más y mejor. Entendían que nuestro Dios no es un Dios de acomodados. Solamente un compromiso absoluto funcionará.

Todos ellos tienen una sola voz. Francisco de Sales habla de una “devoción verdadera”, Agustín de Hipona de una “completa rendición”, Françoise Fénelon de una “voluntad indivisa”, y C. S. Lewis de “entregar todo a Cristo”. Jonathan Edwards nos recuerda que amamos a Dios con los sentimientos así como con la mente, y Bernardo de Claraval nos apremia a “amar a Dios por amor a Dios” y esencialmente a “amarse a uno mismo por amor a Dios”. Juan de la Cruz nos llama al baño purificador de la “noche oscura”.

Todo esto nos equilibra y nos recuerda que la gracia, aunque es gratuita, no es barata, como nos enseñó Dietrich Bonhoeffer. Ser discípulos de Jesucristo nos cuesta nada menos que todo. Como escribe Dallas Willard, el costo de no ser un discípulo es mucho más grande: “No ser discípulo nos cuesta la paz duradera; nos cuesta carecer de una vida penetrada por completo por el amor; por la fe, que ve todo a la luz del gobierno primordial de Dios para bien; por la esperanza, que se mantiene firme en las circunstancias más desalentadoras; por el poder, que nos capacita para hacer el bien y resistir las fuerzas del mal. En pocas palabras, no ser un discípulo cuesta esa abundancia de vida que Jesús dijo que vino a traer”.

A una sola voz estos autores testifican que el costo de ser un discípulo es una oferta muchísimo mejor que el costo de no llegar a ser uno de ellos.

DEVOCIONALES CLÁSICOS

Este libro incluye lecturas escogidas de varios reconocidos autores tales como:

C. S. LEWIS
JONATHAN EDWARDS
AGUSTÍN DE HIPONA
SÖREN KIERKEGAARD
MARTÍN LUTERO
JUAN CALVINO
TOMÁS DE KEMPIS

JUAN BUNYAN
JUAN WESLEY
DIETRICH BONHOEFFER
E. STANLEY JONES
CHARLES SPURGEON
WATCHMAN NEE

Hemos querido que DEVOCIONALES CLÁSICOS sea una herramienta útil para ser usada de manera personal o en grupos de estudio y meditación. Esperamos que luego del uso adecuado de este libro, cada uno haya encontrado un elemento que le ayude a crecer hasta llegar a *la medida de la estatura de la plenitud de Cristo*.

Libros nuevos o libros viejos

“Naturalmente, como soy escritor, no deseo que el lector común no lea libros modernos, pero si ha de leer solo los modernos o los antiguos, le aconsejaría que leyera los antiguos...”

“Resulta una buena regla que después de leer un libro moderno, nunca se permita otro moderno hasta que haya leído uno antiguo entre uno y otro.

“Si le resulta demasiado difícil, debería al menos leer uno antiguo cada tres modernos... Todos... necesitamos libros que corrijan los errores característicos de nuestro propio periodo y esos son los libros antiguos...”

“Podemos estar seguros de que la ceguera característica del siglo XX... radica donde nunca hemos sospechado...”

“Nadie puede escapar por completo de esta ceguera...”

“El único paliativo es mantener soplando por nuestras mentes la brisa limpia del mar de los siglos y esto solo puede lograrse leyendo libros antiguos”.

—C. S. Lewis, *On the Reading of Old Books*, citado por John Piper en *Hermanos, no somos profesionales*, Barcelona, 2010, Editorial Clie.

Richard J. Foster es el fundador de Renovaré, un movimiento multifacético para la renovación de la iglesia de Jesucristo en todas sus expresiones.

James Bryan Smith es profesor asociado en el Departamento de Filosofía/Religión en Friends University.

EDITORIAL
**Mundo
Hispano**
Una Red de Publicaciones

www.editorialmundohispano.org
40047

Inspiración/Motivación/Devocional

ISBN-0-311-40074-4
ISBN-978-0-311-40074-4



9 780311 400744

